

Miguel Higuera y Christiano Gutiérrez

Atrapados por la pasión del comic

XIMENA POO F.

Santiago

Tomé la Ovalle Negrete, me junté con el Ficum y Rodrigo, y nacieron las primeras historias". Fue así como Christiano Gutiérrez (diseñador gráfico) y los hermanos Miguel (fonoaudiólogo y funcionario de un banco) y Rodrigo Higuera (ingeniero) comenzaron oficialmente sus primeras tiras de cómics, haciendo "vivir en el lenguaje" a personajes tan dispares entre sí.

Uno de estos personajes, el Pato Lliro, es protagonista de una de las mejores tiras de historietas de los últimos años según la elección de la especializada revista argentina *Fierro*.

El Pato Lliro, de Ediciones del Barrio Sur, es una publicación de tiraje restringido que sólo se vende en tres locales de Santiago. Su héroe es un marginal que junto a un amigo y un perro ("la conciencia del lector") vive sin chaquetas de cuero ni motocicleta.

—Es un tipo que no está preocupado de su apariencia porque está *en otra* y vive de la nada—, dice Christiano, el dibujante del equipo.

Las aventuras y desventuras del Pato están basadas en hechos reales. Por eso los tres autores llevan toda una vida ligada a observar.

"Yo basé las historias del Pato Lliro en muchos ambientes que realmente existen. San Diego con Franklin, por ejemplo. Me he pasado horas frente a sus bares para dibujar desde ahí y ambientar situaciones. Es un rescate de lo que es la realidad cotidiana", dice Christiano Gutiérrez, en tanto que Miguel Higuera salta para explicar que Lliro responde al proyecto de mostrar un marginal chileno tal cual es y no basado en estereotipos extranjeros. "Y que le guste a quien le guste".

No hay duda de que estos tres amigos no piensan hacerse ricos con los cómics, a diferencia de lo que sí sucede con los buenos historietistas en otras latitudes. Pero sus cómics los han acompañado desde que eran niños aficionados a las historietas y al cine. Y eso lo disfrutaban.

Varias veces al mes se juntan para iniciar una nueva historia. Los personajes van apareciendo en las páginas porque no sólo el Pato es el que los cautiva, divierte y hasta atormenta. *Letty Zamora*, *Secretaria*, es otra de las historias dibujadas por Christiano que llegó a ganar un premio en la



Miguel Higuera, su hermano Rodrigo (no aparece en la foto) y Christiano Gutiérrez intentan rescatar la identidad del cómic chileno con las historias del *Pato Lliro* y otros personajes.

revista *El Canelo*. Además, han editado ya dos números (fotocopiados) de *Fanzine*, una publicación artesanal especialista en temas de cómics.

Tradición chilena

Miguel Higuera dice que no duerme bien debido a una idea que hace tiempo lo tiene obsesionado: la creación de una respuesta latinoamericana al héroe norteamericano, "un antihéroe más

denso y obscuro", como lo visualiza Christiano:

—Enfrentar el personaje que le hice a Miguel es una cuestión muy oscura, muy intensa. Yo soy del tono humorístico, me cuesta contar historias muy serias pese a que todas las historias tienen su seriedad. Nos ha costado sacarnos al Pato...

Viendo cada una de las historietas se podría pensar que las manos de varios dibujantes han

participado en las caracterizaciones, ambientación y secuencias. Miguel, especialista en crear diálogos y textos, no deja de reconocer el talento de su amigo y viceversa. Crear historietas es para ellos más que juntarse y discutir un tema: ya son profesionales del cómic.

—Es como hacer la filmación y el montaje de una película al mismo tiempo, con planos, secuencias, velocidad. La diferencia con los cómics que ahora se hacen en Chile es que muchos tratan de imitar al Manga japonés, a los superhéroes norteamericanos o a las historias europeas tremendamente eróticas. Nosotros queremos hacer respetar un poco más a la tradición chilena en la forma de contar, en el viñeteo y en el tipo físico de los personajes—, sostiene Higuera.

De ahí que traten de marcar la diferencia desde el silencio de los que artesanalmente se las juegan por lo que más les apasiona. Hasta ahora lo han hecho como mejor saben: contando historias a través de lo que los europeos llaman el otro arte.

JORGE SANCHEZ